

Texto: Graciela Romero  
Fotos: Carmen Bascuñán.

"Si tenemos un hijo desafinado, eso es lo de menos; lo que importa es que sea un niño que cante, solito y en grupo, con sus amigos y condiscipulos. Por lo demás, el oído se afina, todo es cuestión de aprender", puntualiza Michelle Salazar (casada con el pintor Benito Rojo, integrante del Instituto de Música de la U. Católica, virtuosa de la flauta dulce y la viola da gamba integrada al Grupo Fontegara), una de las siete voces cantantes del Grupo Mazapán.

Las Mazapán nacieron en octubre de 1980, junto con long-play Cuento de Navidad y Canciones Infantiles, editado por el sello SyM (Sonia y Miriam) que las lanzó a circulación chilena nacional. El septeto hacía ya meses que se había organizado para hacer música para los niños, pensando cada cual en sus respectivos cursos, dado que todas y cada una dicta sus clases en diferentes colegios santiaguinos. Pero como las canciones les estaban saliendo lindas y los kindergarterinos correspondientes las andaban tarareando y repitiendo felices, ellas pensaron que podrían intentar un disco. Para lo cual hicieron un cassette, que salieron a ofrecer al mercado. SyM, de partida, lo aceptó y sacó para la Navidad 1980, donde comenzó a venderse, sin parar, hasta la fecha.

— ¿Por qué se bautizaron Mazapán?

— Porque queríamos algo que sonara armonioso, que los niños nos identificaran con una cosa rica y que fuera simpático explica Michelle, que fue a quien se le ocurrió el nombre, justamente un día que estaban comiendo mazapán, a la hora del té de los lunes en que se juntan, entre 3 y 8 de la noche. Por lo demás, ya habían barajado una serie de títulos, y ese recibió aprobación unánime.

— ¿Es siempre tan fácil armonizar fuera del papel de música, digamos entre ustedes?

— Yo diría que para ser 7 mujeres, todas de personalidades muy distintas, lo hacemos regio, afirma Michelle. Para calmar pequeñas diferencias, usamos el humor como sedante preferido. Por lo demás, todas nos conocíamos, más o menos, desde siempre. Desde luego somos las

# Hagamos niños MUSICALES

Seis especialistas en música, egresadas de la U.

Católica de Chile, afirman que a nuestros niños se

los está dejando mudos de canciones, con lo que

se les roba infancia.



**CARMEN LAVANCHY:** Profesora de flauta dulce en el Instituto de Música de la U. Católica, solista de su Orquesta de Cámara, profesora de Música en el Jardín Infantil del colegio "Maisonette" y organizadora del Grupo Mazapán.



**CECILIA ALAMOS:** "Nuestra intervención en "El rincón del conejito" a mediodía, en el Canal 7, animando musicalmente el programa con Gabriela Velasco, ha sido una de las experiencias ricas en nuestra vida de profesoras de música".

## CARMEN LAVANCHY, LA LIDER

7 egresadas de la Universidad Católica, sea de Pedagogía musical, o del Instituto de Música, y todas, en algún momento, fuimos alumnas de Carmen Lavanchy. Ella, en cierta manera, es la jefa de Mazapán.

Casada con el ingeniero Javier Poblete "nada que ver con música hasta que yo se la traspasé por osmosis", mamá de 3 hijos entre 6 años y 2 meses, Bachiller en Música con mención especial en flauta dulce,





Carmen Lavanchy había ido componiendo y guardando canciones infantiles desde hacía tiempo. Hasta que un día decidió que haciendo tanta falta las canciones para niños, bien podía ella contribuir con su repertorio. Acto seguido llamó a las especialistas —amigas— discípulas que le merecían más fe, les dio a conocer su obra y les pidió complementación musical. Fue el punto de

partida de un quehacer que no ha terminado, sino que por el contrario, crece y se intensifica. Hasta el punto que el dueño de casa, con sus habilidades profesionales, habilitó y ensancho el segundo piso, para que el hoy llamado "Mazapán", opere, sueñe, sesione, grabe y hasta guarde el montón de "cachivaches musicales", que todas soplan, tañen, tamborilean y rasguean.

▲ **LAS MAZAPAN:** Decididas a ensanchar el repertorio musical de los niños chilenos, que se estarían quedando mudos de canciones, lo que significa robarles un poco de infancia.

◀ **CECILIA ECHENIQUE:** "Es la voz realmente trabajada del Grupo, nosotras nos metimos a cantar de puro "patudas", dicen las Mazapanas acerca de quién no pudo estar presente el día de la reunión con VANIDADES.

—¿Cómo se reparten las especialidades musicales?

—Somos un poco "intercambiables". En esto de crear música infantil, necesitamos un montón de instrumentos, incluyendo el clavicordio. Usamos los sonidos de toda clase de panderetas, muchos instrumentos "de placas" (estilo timbales), flautas de todos colores, incluyendo la "cornamusa", que es el antecesor del oboe, a los niños les encanta este sonido, que anima mucho los cuentos musicales. Y cuento —de



Navidad— es precisamente una de las caras del primer long-play ya editado ("Las Mazapan" estaban ya editando el segundo disco para la Navidad 1982, cuando conversaron con VANIDADES).

— **Ustedes hablan de "los niños", que son aquellos a quienes les enseñan, ¿y qué pasa con las mamás de esos niños? ¿Cooperan?**

— Cuesta, porque como Chile es un país bastante mudo, que no canta, las mamás, a la primera, por lo general comentan que ellas son desafiadas, que los maridos son peores, y por lo tanto, no pueden hacer nada para colaborar en lo que se refiere a música. Ahí mismo comienza entonces nuestra labor de convencimiento, en el sentido de que no hay que estar en la Scala de Milán para corear una ronda decente con los hijos, y menos para ponerles discos con canciones... comenzando por el nuestro, desde luego.

— **¿En qué sentido Chile "no canta"?** Todos los programas de la TV son musicales, y las radios, atruenan en todas las casas...

— Claro, para oír a un Julio Iglesias, a quién por lo demás encuentro bueno. Pero si se trata de una fiesta, de un paseo, de un recreo infantil, ningún adulto canta, ni anima a los niños a hacerlo. Muy distinta cosa ocurre en Europa, en Estados Unidos y donde hay una cultura musicalmente mayor.

**¿A quién le echa la culpa de nuestra mudez? ¿Sería usted a lo mejor partidaria de un Ministerio de Música, en estos tiempos internacionales en que se crean tantos antitradicionales, como el de la Calidad de la Vida en Francia?**

— No, un Ministerio Musical sería una catástrofe, porque uniformaría la expresión musical, y lo que se trata, precisamente, es que todos, desde chicos aprendamos a usar el canto como otra manera de comunicarnos y de ser.

#### **CECILIA, ALAMOS, MUSICALIDAD FAMILIAR.**

Flautista, cantante "de todo, desde el folklore hasta las trovas medioevales", con un marido integrante del Cuarteto Tenacentista, Oscar Ohlsen,



**VICTORIA CARVALLO:** "Nos fascina lo que hacemos y cada reunión semanal es una fiesta en que invariablemente prolongamos las 5 horas de trabajo calculadas. "Tener Taller" jamás es obligación..."

y mamá de 2 niñas de las cuales la mayor, Valentina (4 años) va decididamente para música también; Cecilia Alamos es una opinión archiacreditada para hacer una crítica constructiva. Sobre la situación musical del país, dice:

— Aquí los niños no tienen repertorio, y lo que no hay, no puede gustar. "Los pollitos dicen" es un buen clásico, lo mismo que "Carolina va en el coche" y otra media docena de canciones, pero eso es poquísimo. Nuestras canciones son tan simples como aquellas. Escuchen:

Una jirafa estornudó.  
¡Hay! pobrecita se resfrió.  
Dijo su madre, "cuidate".  
"Una bufanda amárrate".

y la canción, encantadora y fresca, prosigue con todas las voces de un "Mazapan", que con razón, se impuso este año en Canal Nacional, a mediodía, para hacer telón de fondo musical a 15 minutos con el Conejito TV.

— Pero — se lamenta sonriente Ceci-



**M. DE LA LUZ CORCUERA:** "Todos nuestros maridos han sido, cada cual a su manera, muy colaboradores con Mazapan; y aunque lo disimulan, están hartos chochos con la labor que estamos realizando".

lia — como no se trata de un programa sensacionalista, como no hay violencia, ni estruendos, la prensa no nos ha tomado en cuenta y ni siquiera estamos en los "ratings", porque ellos comienzan a realizarse después de mediodía.

("Martin tocaba charango, pero quería aprender guitarra y viceversa. Nos conocimos en un Festival, y de ahí no nos separamos mas y ahora tenemos 2 niños y medio..."). Victoria en realidad se tituló en la U. Católica como virtuosa de la guitarra clásica.

#### **VICTORIA CARVALLO, GUITARRISTA OFICIAL**

Pese a que cualquiera de las alegres Mazapanas pueden rasguear la guitarra, Victoria Carvallo, es la guitarrista oficial del Grupo, siendo ese instrumento, el de mayor incidencia en los arreglos. Casada con el Ingeniero de Computación Martín Faunes, quien también se interesa por la música que terminó casandolos

— **¿Sería este tipo de música infantil un parlente menor de la Música con mayúscula, la clásica, por ejemplo?**





**MICHELLE SALAZAR:** "Para ser 7 mujeres tan distintas, este Mazapán tiene una convivencia tan dulce y rica como su nombre: "pelear, pelear, no hemos peleado jamás" y si hay nerviosismo o tensión, nos bajamos con el humor".

-De ninguna manera -responde Victoria Carvallo, como resorte. Especialmente ahora, que los que estamos en contacto directo con los niños, sabemos que cada día se les está mezquindando más la música. Los programas escolares no contemplan más de una hora a la semana, y durante la enseñanza básica, la profesora no es especializada, en la mayoría de los colegios. La misma que enseña vocabulario o aritmética, hace música... ¡cómo puede ser! En los cursos superiores, se da a escoger entre música y arte, de modo que la mitad de los escolares, desertan.

#### **EL GRILLO DE M. DE LA LUZ CORCUERA.**

Pedagoga en Música, María de la Luz Corcuera (casada con Javier Baraona, funcionario de una empresa constructora, 3 hijos) es profesora de su especialidad en el colegio Grange. El éxito de "Mazapán", es hasta cierto punto una desesperación en sus clases. Cuenta:



**VERONICA PRIETO:** "Las ganancias = que no son muchas = las repartimos en partes absolutamente iguales, y para los gastos, tenemos una chauchera donde se van metiendo las cuotas, eternamente atrasadas".

-Los niños captan con facilidad nuestras canciones en el programa de la televisión. Yo llego feliz a cantarles "El grillo", por ejemplo, y me salen con un... "bah, ese ya lo sabemos, ¿por qué no aprendemos uno nuevo?".

**-Entonces, quiere decir que los chilenos somos como bala para la música...**

-No, porque -repetimos- nadie nos educa el oído ni el gusto por el canto. Nosotros hablamos del radio chiquito en que cada una del grupo se mueve, pero los "niños mudos" son miles y miles en el país.

**-¿Y qué ocurre con los hijos propios de ustedes?**

-Ellos son nuestros mejores críticos en cuanto a la selección de canciones. En nuestras sesiones semanales, en casa de Carmen, que se

ha convertido en nuestro Taller, se arma un verdadero Jardín Infantil, con la chiquillería de cada una. Cuando ensayamos, si la canción nueva les gusta, todos se asoman a escuchar y aprender. Si no pasa nada con ellos, quiere decir que no hemos acertado. Entonces, o hacemos cambios, o desechamos el tema.

#### **VERONICA PRIETO, Y LAS VIVENCIAS**

-Es muy importante que las canciones contengan personajes y vivencias propias de los niños, de manera que ellos entiendan la música -expone Verónica Prieto, mamá de 4 niños, casada con el constructor civil Anibal Montero; pedagoga en Música y profesora de su especialidad en la Escuela de Párvulos de la U. Católica.

**-¿Por ejemplo?**

-Bueno... pongamos por caso, nuestra "Vaca loca"; todos los niños han visto una vaca más de alguna vez en su cortísima vida. Entonces, a ellos les hace gracia un:

Esta vaquita loca  
quiere comer chuchoca  
Oye vaquita loca  
eso a ti no toca.  
Come alfalfa, come pastito,  
no comas la chuchoca

"Leer" una estrofa de las Mazapán, por cierto que no es lo mismo que escucharlas. Sus canciones, como lo dice el cassette que grabaron para TELEDUC, "Yo me expreso", son "para oír, sentir y jugar".

VANIDADES les puede asegurar que el "Yo me expreso", resulta, lo mismo que el primer LP de 1981 y algunas del nuevo disco 1982 que escuchamos el día de nuestra visita al Taller donde el Grupo labora: apenas empezó la música, toda la tarde se llenó de alegría y de frescura, precisamente, de infancia. Una racha que a todo el mundo le hace bien, y que por lo tanto, cada mamá debe procurar hacer entrar a su casa, para que, ojalá, se llene de Mazapán... que es dulce, que es rico y que simboliza una de las buenas cosas de la vida.

Los niños mudos de cantos -como dicen nuestras amigas mazapanes- son niños que pierden parte de su infancia.